

Influenza aviar en Biobío: vías de contagio y síntomas en animales de producción

Octavio Pérez Sánchez
 prensa@latribuna.cl

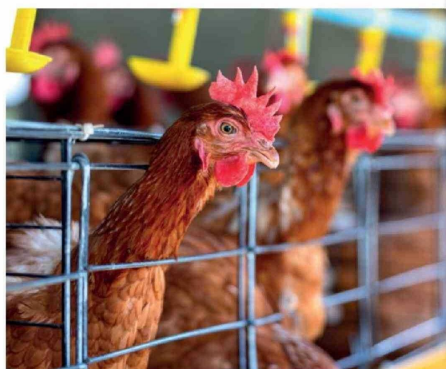
La Región del Biobío se encuentra bajo monitoreo sanitario tras la confirmación de dos focos de influenza aviar en puntos estratégicos de la costa. El primer hallazgo se registró el pasado 13 de abril en la comuna de Arauco, seguido por un segundo caso detectado el 21 de abril en Talcahuano. Ante esta situación, el Servicio Agrícola y Ganadero (SAG) ha intensificado la vigilancia, mientras que el Servicio Nacional de Prevención y Respuesta ante Desastres (Senapred) declaró Alerta Temprana Preventiva en la región del Biobío tras la detección del primer caso, una medida que busca agilizar los recursos para contener la propagación del virus.

Esta emergencia no solo pone en jaque a la fauna silvestre, sino que reabre el debate sobre la bioseguridad en sectores productivos y el riesgo latente de zoonosis —la transmisión de enfermedades de animales a humanos—. La influenza, un virus conocido por su alta capacidad de mutación, encuentra en la conectividad actual un vehículo idóneo para su expansión.

EL MECANISMO DEL VIRUS: MUTACIÓN Y SALTO ENTRE ESPECIES

La influenza animal no es

La detección de dos casos positivos en aves migratorias activó los protocolos de emergencia de Senapred y el SAG. La mutación del virus y la cercanía con animales de producción son los principales factores de riesgo para la salud humana y económica.



DECLARACIÓN DE ALERTA Preventiva en la región del Biobío – SENAPRED.



un fenómeno estático. Según el médico veterinario y académico, Jared Alarcón, el objetivo biológico de estos patógenos es la replicación infinita. En ese proceso, las proteínas que recubren su membrana sufren alteraciones genéticas que les permiten “engañar” al sistema inmune de diferentes huéspedes.

“Hay ciertas proteínas de membrana que de repente hacen clic entre una especie y otra (...) Al recombinarse, puede generarse una proteína que tenga afinidad con la del humano”, explica Alarcón. Esta afinidad es lo que permite que el virus salte de aves o cerdos hacia las personas. Dado

que la industria agrícola y avícola demanda una conexión íntima entre el trabajador y el animal, el riesgo de contagio se vuelve exponencial si no existen protocolos rigurosos.

Vías de contagio y la fragilidad de la bioseguridad

A diferencia de otras enfermedades que requieren contacto directo con fluidos, la influenza posee una alta capacidad de desplazamiento. El virus viaja a través de la humedad y las corrientes de aire, utilizando las mucosas (ojos, boca y nariz) como puerta de entrada al organismo.

Bajo el contexto de la producción intensiva, la bioseguridad es

la única barrera real. “Cuando se salta una norma o se genera una relajación, te estás exponiendo a un sistema completo”, advierte el académico. Factores aparentemente menores, como el ingreso de aves silvestres (palomas, gorriones, cisnes, entre otras) o roedores a los galpones de producción, pueden ser el detonante de una crisis sanitaria a gran escala. El uso de Elementos de Protección Personal (EPP) y la desinfección de vehículos y calzado no son sugerencias, sino obligaciones críticas en el escenario actual.

SÍNTOMAS Y EL IMPACTO EN LA PRODUCCIÓN REGIONAL

El cuadro clínico de la influenza animal es severo y, en especies de producción, se traduce en pérdidas económicas devastadoras. Los síntomas suelen ser transversales: descarga nasal y ocular,

fiebre, letargo y una baja drástica en la productividad.

En el caso de las aves, la mortalidad puede ser fulminante. El estrés ambiental juega un rol coadyuvante; las bajas temperaturas o la acumulación de gases como el nitrógeno en las camas de los animales (por falta de limpieza) debilitan sus defensas, facilitando que el virus arrase con criaderos enteros en cuestión de días.

El rol de las aves migratorias y la acción del SAG

Aunque Chile posee barreras geográficas potentes, el cielo es una frontera abierta. Los casos detectados en Talcahuano y Arauco están vinculados a especies migratorias, como los cisnes, que utilizan los humedales del Biobío como puntos de descanso en sus rutas internacionales.

Ante la Alerta Temprana, la recomendación de las autoridades es unánime: la acción rápida del productor y la ciudadanía es vital. El SAG ha solicitado a la población no manipular aves muertas o que presenten conductas erráticas y dar aviso inmediato a las oficinas regionales.

“Hay que hacerle caso al SAG”, recomendó Jared Alarcón. “Si la autoridad indica que hay que vacunar o aplicar ciertas dosis, debe hacerse de manera inmediata. No se puede postergar según el calendario individual del productor, porque el virus no espera”, sentenció.

La situación en el Biobío sigue en desarrollo, con brigadas del SAG desplegadas en terreno para realizar el saneamiento de las zonas afectadas y evitar que el virus alcance los planteles industriales, lo que podría derivar en consecuencias económicas y de salud pública aún mayores para la región.



VISOR EN LÍNEA de brotes de gripe aviar en la región del Biobío – SAG.

“La influenza no es un fenómeno estático; su objetivo biológico es la replicación infinita a través de la mutación”.

Jared Alarcón, médico veterinario y académico en Universidad Santo Tomás sede Los Ángeles.